

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VI.

Murcia 17 de Junio de 1894.

Núm. 218.

SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-trajeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Atrevimiento—dice el Sr. Pérez Pimentel—que se necesita para escribir el *palique*, no siendo Ramon Blanco, único en esta clase de artículos.

Sin decir lo contrario, y siguiendo su ejemplo, tomo la *alternativa* en la sección *palique*, tanto por no desairar al amigo Blanco que ha tenido la bondad de dármele, cuanto por aprovechar (gracias al señor Pérez) la oportunidad de sentar plaza de *atrevido*.

Más me gusta el antedicho calificativo que los de tímido y pusilánime; pero esto no quiere decir ni significar pretensiones en este género literario.

Efectivamente, esta clase de artículos son la especialidad de Ramon y en los que nadie le moja la oreja, según un su amigo, amigo mío también que no la moja á nadie, pero que en cambio *tira de la de Jorge* frecuentemente.

Tengo entendido, que fundándose en el *palique* del número anterior, dan en el presente una *paliza* literaria al amigo Pimentel.

Donde y cuando menos se piensa *salta* un crítico más ó menos incipiente.

Al fin y al cabo, en clase de palizas, las únicas medio aceptables en mi concepto, son las literarias.

¡Bueno estaría que después de sentar plaza de *atrevido*, algun *valiente* crítico, algun *Cataclismo* literario hiciera conmigo otro tanto! Por si acaso, advierto, que pluma en *ristre* espero su acometida, que me defenderé todo lo posible y que

en último caso tendré el *atrevido* de confesar mi insuficiencia ó ignorancia con la sencillez y natural *naturalidad* de aquel examinando ú opositor, que no sabiendo contestar al tema que le tocó en suerte, por contestar algo dijo: «Esa lección no está en mi libro.»

A propósito y sin que esto tenga nada que ver con el final del párrafo anterior:

Presenciados por numeroso y distinguido público, se han celebrado los dos primeros ejercicios de oposición á la plaza de médico del Manicomio provincial.

Damos las gracias más expresivas á nuestro querido é ilustrado colega «El Diario de Murcia» por las frases que nos dedicó en su número del lunes.

El concepto que merecemos á su director D. José Martínez Tornel, nos honra y nos favorece mucho; tenga la seguridad que corresponde mos al afecto que nos profesa el distinguido y popular periodista.

Mañana termina el novenario á San Antonio, que principiaron el pasado domingo, la camarilla de jamonas jubiladas que se reúnen en casa de las de Moñohueco.

Novenario *clandestino* por rubor del objeto; pero del que yo me he enterado por un amigo cojo de Churra, residente en esta y habitante en el segundo de la misma casa.

Gracias á una ventana interior he podido observar la devoción y edificante fervor de que se hallan animadas.

Deseo el suspirado novio, tanto á las de Moñohueco, que son dos señoritas en efectivo con honores de respetables señoras por su edad,

como á todas las demás contertulias que vienen á ser de idéntica clase y categoría.

Feo parece esto de tratar de actos y deseos de la vida íntima; pero lo hago con el laudable fin de recomendarlas á los lectores *sensibles*, para que las tengan presentes en sus oraciones... al milagroso santo.

Me extraña que escritores satíricos y festivos, tan distinguidos como Taboada y Cavia, no hayan escrito nada sobre un asunto de índole tal, como el de la moda de quitarse el bigote.

Esto, me ha hecho pensar si la moda será solamente local y obra de tres ó cuatro morenos, *graciosos é intencionados*, que han sacrificado su bigote para significar á los *cursigomitas* y evidenciar de lo que son capaces.

Agradezco á mi amigo Federico Martínez, la distinción de que me ha hecho objeto, dedicándome la composición poética que con el epigrafe «Veneno fatal» publicó en el número 215 de este semanario.

Termina el *palique*, aprovechando esta ocasión para ponerse á los piés de las bellas lectoras de LA JUVENTUD LITERARIA.

A. LORENZ BUESO.

SAN ANTONIO

CUENTO RÁPIDO.

Concha era una muchacha bellísima; delicada como una rosa y ortodoxa como la que más.

San Antonio era su santo predi-

